

**Bosquejos de los mensajes
para el Entrenamiento de Tiempo Completo
del semestre de otoño del 2010**

**TEMA GENERAL:
EXPERIMENTAR, DISFRUTAR Y EXPRESAR A CRISTO**

Mensaje cuatro

En los Evangelios

(4)

**El Cristo, el Hijo del Dios viviente,
la única persona a quien debemos oír,
Aquel en cuyo nombre los creyentes se reúnen
y las migajas que están debajo de la mesa**

Lectura bíblica: Mt. 15:22-28; 16:16-19; 17:3-8, 24-27; 18:20

I. El Señor Jesús es el Cristo, el Hijo del Dios viviente—Mt. 16:16-19; 17:24-27:

- A. *El Cristo* es un título del Señor Jesús según Su oficio—16:16, 20:
1. Este título se refiere a la comisión que le fue dada al Señor de llevar a cabo el propósito de Dios de obtener la iglesia; a fin de llevar a cabo la administración de Dios, el Señor Jesús es el Cristo, el Ungido—v. 18.
 2. La comisión de Cristo consiste en cumplir el propósito eterno de Dios por medio de Su crucifixión, resurrección, ascensión y segunda venida—vs. 21, 27; Ef. 1:22-23.
- B. *El Hijo del Dios viviente* es un título del Señor Jesús según Su persona—Mt. 16:16; Jn. 20:31:
1. Su comisión está relacionada con la obra de Dios, y Su persona está relacionada con la vida de Dios—3:15-16; 1 Jn. 5:11-12.
 2. La persona del Señor es la corporificación del Padre y llega a ser el Espíritu para una plena expresión del Dios Triuno—Jn. 14:10-12, 16-18.
 3. La persona del Señor como el Hijo de Dios tiene como finalidad producir muchos hijos de Dios, los cuales llegan a ser los muchos miembros que conforman la iglesia como el único Cuerpo—3:15-16; 20:17; He. 2:10-12; Ef. 1:22-23; 4:16.
- C. La iglesia es edificada sobre la revelación del Cristo y el Hijo del Dios viviente; cuando recibimos esta revelación, ella llega a ser la roca sobre la cual la iglesia es edificada—Mt. 16:16-18.
- D. La iglesia edificada sobre la revelación del Cristo y el Hijo del Dios viviente vence las puertas del Hades y establece el reino de los cielos—vs. 18-19:
1. Debido a que el poder de las tinieblas que pertenece a Satanás ataca a la iglesia, hay una guerra espiritual entre el poder de Satanás, el cual es su reino, y la iglesia, la cual es el reino de Dios—12:26.
 2. Dios desea obtener la iglesia porque tiene la intención, la meta, de derrotar a Su enemigo Satanás y su poder—16:18-19.

3. En el aspecto negativo, la iglesia acaba con el poder de Satanás; en el aspecto positivo, la iglesia establece el reino de los cielos.

II. En Mateo 17:3-8 Cristo es revelado como la única persona a quien debemos oír:

- A. Según la economía de Dios, después de que Cristo vino, debemos escucharlo a Él; ya no debemos escuchar a la ley ni a los profetas, puesto que la ley y los profetas se cumplieron en Cristo y por medio de Él—vs. 3-5.
- B. En el Nuevo Testamento no debe quedar nadie más que Jesús mismo—v. 8:
 1. Jesús es el Moisés de hoy, y como tal, Él imparte la ley de vida en Sus creyentes—He. 8:10.
 2. Jesús es el Elías de hoy, y como tal, Él habla por Dios y proclama a Dios en Sus creyentes—1:1.
- C. Debemos aplicar la revelación y visión en cuanto a Cristo como el Hijo de Dios—Mt. 17:24-27.

III. El Señor Jesucristo es Aquel en cuyo nombre los creyentes se congregan—18:20:

- A. El Señor Jesús nos congrega *en* Su nombre—v. 20:
 1. Puesto que el nombre denota la persona misma, reunirnos en el nombre del Señor significa reunirnos en el Señor mismo.
 2. El nombre del Señor denota Su persona, y la realidad de la persona del Señor es el Espíritu; por lo tanto, congregarnos en el nombre del Señor —es decir, en el Señor mismo— equivale a congregarnos en el Espíritu—Jn. 14:26; 15:26.
- B. El hecho de ser congregados por el Señor en Su nombre tiene como propósito que podamos reunirnos—Mt. 18:20:
 1. El principio básico de las reuniones de la iglesia es que las reuniones son un grupo de creyentes que se congregan en Su nombre; éste es el aspecto más crucial en las reuniones de los creyentes.
 2. Con relación a cada una de las reuniones de la iglesia necesitamos que el Señor nos saque de todo lo que no es Él mismo y nos congrege en Su nombre—v. 20.
- C. El Señor Jesús nos congrega en Su nombre, a fin de que disfrutemos de Su presencia en medio nuestro; Su presencia nos trae iluminación, gracia, suministro y toda clase de bendiciones—28:20; Sal. 133:3.

IV. Podemos experimentar y disfrutar a Cristo como las migajas, los trozos de pan, que están debajo de la mesa—Mt. 15:22-28:

- A. El Señor Jesús se reveló a Sí mismo a la mujer cananea como las migajas, los pequeños trozos de pan, los cuales son comestibles—vs. 26-27:
 1. Cristo, nuestro Rey, nos gobierna al alimentarnos consigo mismo.
 2. Comer a Cristo como nuestro suministro de vida es la manera en que llegamos a ser el pueblo del reino en la realidad del reino—5:3, 8, 20.
- B. A fin de recibir y disfrutar a Cristo como las migajas que están debajo de la mesa, necesitamos tener fe en Él, al comprender que el pan de los hijos ha llegado a ser nuestra porción; al igual que la mujer cananea, debemos ejercitar la fe para recibir a Cristo como las migajas a fin de que sean nuestro suministro de vida—15:27-28.